

EL PICO, LA FALDA Y EL PIE
regina gimenez

regina gimenez [barcelona, españa, 1966]

Vive y trabaja en Barcelona. Desde los años 90, se ha consolidado como una de las artistas catalanas más activas en el panorama artístico tanto a nivel local como internacional.

Al mismo tiempo, su obra revela un marcado interés por el saber popular y la pedagogía que la artista entiende como una aproximación a modelos de enseñanza basados en recursos domésticos; una inclinación hacia la literatura infantil y la ilustración o el uso de materiales divulgativos más ligados a lo visual que a lo teórico.

Sus exposiciones individuales más recientes incluyen *Brillantes y pálidas. Gigantes y enanas* (Galería Luis Adelantado, Valencia, 2021), *Iremos al sol* (Museo Patio Herreriano, Valladolid, 2020), *El Sol i la taula* [El sol y la mesa] (Can Palauet, Mataró, 2018) y *Adoptar otra naturaleza* (Ana Mas Projects, Barcelona, 2017). Su obra también ha sido incluida en exposiciones colectivas en espacios culturales públicos y privados en ciudades de España, Reino Unido, Suiza, Argentina, Francia y Corea del Sur.

Ha recibido numerosos premios a lo largo de su carrera, entre ellos el Premio Generación que otorga Caja Madrid, el Premio de la Fondation Comprime (París) y el Premio ADG Laus por el catálogo de la exposición "Iremos al Sol" (2021). Su obra forma parte de importantes colecciones institucionales como el MACBA, la Fundación la Caixa, la Colección Banco Sabadell y la Fundación Vila Casas de Barcelona; y otras colecciones privadas en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, como Lawrence B. Benenson (Nueva York), Adriana Cisneros (Nueva York y Miami), el Grupo Jameston (Nueva York y Atlanta), Isabel Marant (París) y la Fondation Coprime (París).

ASCENSO AL MONTÓN DE SENTIDO sobre EL PICO, LA FALDA Y EL PIE. REGINA GIMENEZ

noraedén mora méndez

Quando se pone el sol detrás de cualquier montaña,
luce como si algunas cosas extraordinarias estuvieran
ocurriendo ahí atrás, dentro y más allá de la luz del sol.
Deseamos estar en el tope de la montaña y ver al otro lado,
y más allá, aunque sabemos muy bien que otras montañas,
colinas, o al final, la curvatura misma de la tierra, siempre ocultarán
"lo que sea que esté pasando ahí". Y nos quedamos con esa especie
de maravilla que el sentido de eternidad siempre lleva consigo.

Etel Adnan, *Viaje al Monte Tamalpais*

como no estar en ninguna parte cara mestiza
afuera la tarde sigue igual el río sigue igual
rico y desajustado asombrado de su propia opulencia
mi camión van raalte tiene un hueco en la falda
por el hueco se desliza un reguero de arena
las lozas frías de las excavaciones son anteriores
a todas las cosas por eso no debimos detenernos
en el amanecer interrumpiendo el flujo del tiempo
ahora somos una ausencia ni siquiera un recuerdo
y están ardiendo las palabras

Emira Rodríguez, *Geografía y otras perturbaciones*

Hay que preparar el viaje para entrar en la espesura de un ecosistema creativo, en una geografía otra pero que responde también a la geológica y que va revelando su geometría. Nos encontramos frente a un principio geocéntrico, o quizás uno que al ponerle tanto énfasis a lo geo termina desplazando la tierra a un montículo de partes desbaratadas. Montañas hay en todos lados, pero de esa montaña solo hay una, ya lo dijo Etel Adnan con sus colores palpitantes y palabras estriadas sobre ese monte Tamalpais que apuntaba quizás a un Líbano en el norte de California. A Adnan, el paisaje le brindaba un lugar, hacía que se sintiera en casa fuera de ella, una prótesis hecha de montaña. Pero el juego de Regina Gimenez es justamente ese,

que todas las montañas son una, aunque cada una sea única, que el Ávila y el Monserrat terminen tocándose los pies, o que sus formaciones rocosas se vinculen. Que el pico sea uno o varios o ninguno, que la falda sea un faldón, un telón de cordilleras que se guinda en una sala en Sebuacán.

Es a punta de pico y pala que se arma una exposición, y quizás el pico de la botella de agua de la que toma la artista sea importante, o que a las tres y pico sea la hora en que se ve mejor la luz sobre esa franja morada. No sabemos a qué pies besar en reverencia al tocar esa cima, o debajo de qué falda escondernos cuando llegue el momento de interpretar una obra que por parecer tan foránea termina siendo por completo penetrable. Porque los cuerpos también son formas, curvaturas, pies y picos medio tapados con faldas. Esos tumultos a los que les dan los soles de colores, soles huecos, soles negativos pintados sobre un lienzo preparado para parecer un “vacío”. ¿Cómo ver los collages, los esquemas radiales y todos esos símbolos poseídos? Los círculos del infierno también se parecen a los del cielo. La maravilla pagana detrás de la montaña se ha hecho ícono y ahí se da a la poesía.

Y sí, lo que pasa es que *El pico, la falda y el pie* me propone un juego al que no me he resistido. Trae un vaivén que hace y deshace, homenajea y blasfema, porque así son las palabras y así son las formas: homónimas. Acentuar palabras y formas con más de un sentido exagera la geometría y la hace un abecedario que formula viajes, pero que también viaja por sí sola. En el caso del trabajo de Regina Gimenez, quizás no es la artista la que ha salido de su lugar, sino el lugar el que ha salido de su obra. Vemos la labor de despojar a la pintura de sitio hasta un punto donde a cualquiera se le permita hallarse en ella. Así es como yo encuentro anacrónicamente los juegos de Emira Rodríguez en esos telones de Regina que exudan las perturbaciones geométricas de una margariteña, y las mías. Porque el símbolo ya condenado, también puede ser una casa abierta. Y es a través de una especie de escritura que la geometría toma pulso en el trabajo de Regina: el gesto poético de abstraer del arte su

contextualización para darse a otras cosas. Aquí, el símbolo revela la artificialidad de su universalización para poner en el mismo horizonte la vanguardia rusa, el lenguaje funcional de un gráfico de torta, los planos de una geóloga y el suplemento pedagógico para aprender a recortar.

Visto desde estos desmembramientos, casi todo se puede acomodar y reacomodar. Se puede poner la falda arriba y el pico abajo, se puede estar con los pies de lado, porque si hay algo que el juego nos deja hacer es mirar desde distintos ojales, o quizás ser lo que miramos. Y es que las palabras y las formas toman sentido en relación y –quizás esta sea la tesis más fuerte de *El pico, la falda y el pie*– la relación es maleable. Ese rebautizo de las formas, los géneros, los espacios, siempre es posible. Ahí donde las dinámicas se han hecho rígidas y cuando la constricción se ha hecho forma, el pico de la montaña de Regina está regándose para dejar huella de esas fascinaciones geométricas que también son perturbaciones.

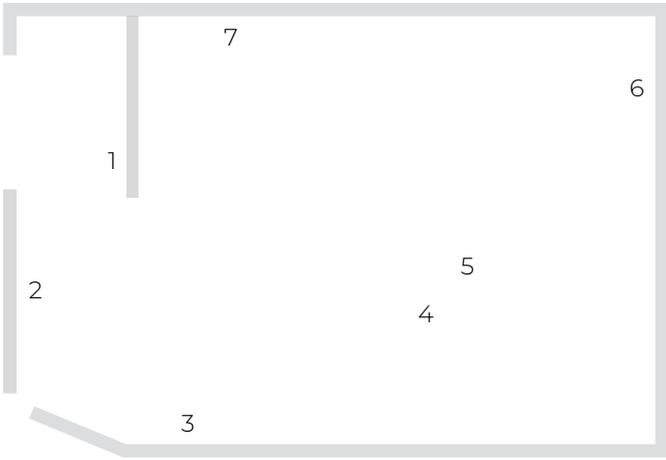
- 1 S/T (Izquierda)
2023
Gouache sobre tela
29 x 33,5 cm

S/T (Derecha)
2023
Gouache sobre tela
29 x 33,5 cm
- 2 El pico, la falda y el pie 4
2024
Acrílico sobre tela
de algodón
140 x 100 cm
- 3 El pico, la falda y el pie 7
2024
Gouache y collage sobre
tela de algodón
27 x 19 cm

El pico, la falda y el pie 8
2024
Gouache y collage sobre
tela de algodón
27 x 19 cm

El pico, la falda y el pie 5
2024
Gouache y collage sobre
tela de algodón
27 x 19 cm
- 4 El pico, la falda y el pie 9
2024
Gouache y collage sobre
tela de algodón
27 x 19 cm

El pico, la falda y el pie 6
2024
Gouache y collage sobre
tela de algodón
27 x 19 cm
- 4 El pico, la falda y el pie 2 (1)
2024
Acrílico sobre tela de
algodón reciclado
215 x 120 cm
- 5 El pico, la falda y el pie 2 (2)
2024
Acrílico sobre tela de
algodón reciclado
215 x 120 cm
- 6 El pico, la falda y el pie 1
2024
Acrílico sobre tela de
algodón reciclado
195 x 114 cm
- 7 El pico, la falda y el pie 3
2024
Conjunto de diversas obras
sobre cartón
Medidas variables



AGRADECIMIENTOS

Esta exposición no hubiera sido posible sin la confianza que Melina Fernández depositó desde la distancia en mi proyecto, y el gran trabajo de todo el equipo de ABRA para convertirlo en una muestra maravillosa. Quiero agradecer a Noraedén Mora Méndez por dedicar su tiempo a escuchar mi trabajo y convertirlo en la hoja de sala, y por último, a Ana Mas y todo el equipo de mi galería de Barcelona, Ana Mas Projects, por todo desde siempre.

EL PICO, LA FALDA Y EL PIE

regina gimenez

individual | 02.11.2024 - 22.12.2024

exposición n° 89

texto: noraedén mora méndez

curaduría: galería abra + ana mas projects

museografía: luis romero + gabriel martínez + oriana hernández

asistencia de montaje: germán cantillo + eduard cantillo

abra

directores: melina fernández temas + luis romero

coordinador: gabriel martínez

asistente general: ara koshiro

colecciones + relaciones institucionales: oriana hernández

comunicaciones: eloísa arias peña

redes sociales + diseño: valentina mora

registro: francisco cáceres

registro fotográfico: maría teresa hamon

g6+g9 centro de arte los galpones

av. ávila con 8va transversal, los chorros

caracas 1071, venezuela

0424 1661939 + abracaracas@gmail.com

www.abracaracas.com + @abracaracas